



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México

México

Aguilar-Ortega, Teodoro

DESARROLLO ECONÓMICO Y EMIGRACIÓN EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA DE MICHOACÁN

Ra Ximhai, vol. 10., núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 63-87

Universidad Autónoma Indígena de México

El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132726003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



RAXIMHAI ISSN-1665-0441

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

63-87

DESARROLLO ECONÓMICO Y EMIGRACIÓN EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA DE MICHOCÁN

ECONOMIC DEVELOPMENT AND EMIGRATION IN THE LERMA-CHAPALA REGION OF MICHOCAN

Teodoro Aguilar-Ortega

Resumen

El desarrollo económico es un indicador de la calidad de vida de una población, su contraparte es la pobreza y la marginación. Si en una región no existe un proceso de desarrollo, entonces esa región se encuentra estancada económicamente y en ella la población sufre de carencias de bienes y servicios básicos. El propósito de este trabajo es analizar el desarrollo en la región Lerma-Chapala de Michoacán y la forma en que se ha incrementado la marginación y pobreza en los últimos diez años. El análisis se basa en los indicadores oficiales de pobreza y marginación y la forma en que estos han ido evolucionando en esta región. El estancamiento que sufre la región Lerma-Chapala ha significado el incremento gradual de la marginación y la pobreza de su población sin que exista una estructura productiva que promueva el crecimiento y el desarrollo económico.

Palabras clave: pobreza, marginación, municipios, población, economía

Abstract

Economic development is an indicator of the quality of life of a population; its counterpart is poverty and marginalization. If there is a region development process, then that region is economically stagnant and its population suffers from lack of basic goods and services. The purpose of this paper is to analyze the development in the Lerma-Chapala region of Michoacan and how it has increased the marginalization and poverty in the last ten years. The analysis is

Recibido: 27 de abril de 2014 / aprobado: 16 de junio de 2014

based on the official indicators of poverty and marginalization and how these have evolved in this region. The stagnation suffered by the Lerma-Chapala region has meant a gradual increase in the marginalization and poverty of its population without any productive structure that promotes growth and economic development.

Keywords: poverty, marginalization, municipalities, population, economy

INTRODUCCIÓN

El desarrollo económico es el incremento gradual y sostenido del bienestar humano y es un indicador clave de la calidad de vida de una sociedad asentada en una localidad o región, cuando este indicador es muy restringido entonces esa sociedad se encuentra en un proceso de empobrecimiento y marginación. La pobreza y la marginación son fenómenos relacionados entre sí y tienen como base principal la falta de ingreso, una carencia de bienes materiales y no existe la capacidad para adquirirlos, lo anterior provoca que las familias no cuenten con los bienes y servicios mínimos para tener una vida sana y longeva.

Aunque el desarrollo también es entendido como un proceso endógeno que surge a partir de la concepción imaginaria de los grupos sociales y de la idea que estos tienen acerca de lo que es su propio desarrollo y que va más allá del combate a la pobreza (González, 2005, pp. 37-38). Esta propuesta busca aprovechar las ventajas sociales y productivas locales.

Estas carencias tienden a concentrarse en mayor medida en ciertas regiones de nuestro país en donde no existe una dinámica económica que promueva la creación de empleos que la sociedad requiere. Esta falta de actividad económica limita la obtención de ingresos y coloca a las familias en situación de pobreza. Además, cuando en una región o localidad no existen las condiciones económicas para que una familia obtenga ingresos suficientes para contar con un nivel de vida decoroso, en esas zonas se presentan los mayores índices de expulsión de población que deben buscar trabajo e ingreso en otras latitudes.

Con la imposición del modelo neoliberal en México que ha provocado una gran desigualdad en la distribución del ingreso y una caída del poder adquisitivo del salario en México es de esperarse que la emigración de los mexicanos se

haya incrementado (Ortega, Et. Al, 2012, p. 150); aunque la emigración ha sido más evidente en algunas zonas de nuestro país.

Por su parte, la región Lerma-Chapala ha sido por tradición una región donde han emigrado muchas personas en busca de empleo e ingreso (Aguilar, 2011, p. 141), estas altas tasas de migración en la región se deben a la falta de actividades productivas que permitan que las familias tengan un ingreso suficiente para tener un nivel de vida digno. Sin embargo, el retorno de cientos de lugareños que habían partido hacia los Estados Unidos en busca de empleo y que con la crisis en aquél país tuvieron que regresar, temporal o definitivamente, a sus lugares de origen, ello concentró la pobreza y la marginación en esta región en los últimos años.

De ahí que el objetivo de este documento sea revisar las estadísticas sobre pobreza y marginación municipal en el periodo de 2000 a 2010 en la región Lerma-Chapala y analizar la relación que ha existido entre la pobreza y la emigración, así como la correlación directa entre la marginación y la expulsión de su población.

REGIÓN LERMA-CHAPALA

La región Lerma-Chapala de Michoacán se encuentra localizada geográficamente en el Noroeste de la entidad y está conformada por 17 municipios. Esta región se crea mediante el Plan Estatal de Desarrollo 2003-2008 del gobierno michoacano con el propósito de facilitar la aplicación de políticas y planes de desarrollo local, bajo la lógica que los municipios agrupados en regiones tienen problemáticas similares y compartidas (SEPLADE, 2005, p. 11).

La unidad encargada de llevar a cabo la regionalización fue la Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno de Michoacán (SEPLADE) la cual agrupó a los 113 municipios michoacanos en 10 regiones mediante criterios de cuencas hidrológicas y de proximidad geográfica de los municipios (Aguilar, 2011a, p. 337).

Además, se señala en el documento base de la planeación estatal del gobierno michoacano que las regiones se diseñaron siguiendo el criterio de que es una regionalización que busca establecer el marco normativo, que tiene como otra de sus tareas forjar políticas públicas con una visión de mediano y largo plazo en materias de desarrollo humano.

Los 17 municipios que integran la región Lerma-Chapala y que cumplen con los lineamientos básicos de la SEPLADE son (SEPLADE, 2005, p. 55): Briseñas, Chavinda, Cojumatlán de Régules, Ixtlán de los Hervores, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora.

La región Lerma-Chapala tiene una extensión de 4,347 kilómetros cuadrados (el 6% del territorio michoacano) y en el 2010 es habitada por 575 mil 964 personas (el 13% de la población de Michoacán) distribuidas en sus 450 localidades (el 5% de las localidades michoacanas). Una de sus características principales es que varios de sus municipios están ubicados geográficamente junto a la Laguna de Chapala, llamados municipios ribereños, además, es atravesada por el río Lerma, lo que da pie a su conformación y le da su nombre.

DESARROLLO ECONÓMICO Y POBREZA

El desarrollo económico es un proceso de mejoramiento y transformación estructural que promueve el incremento gradual y continuo del bienestar humano. Este proceso de cambio debe estar apoyado en el uso sustentable de los recursos existentes en el territorio y que permitan a la población disfrutar de un medio ambiente sano (Aguilar, 2012, p. 38).

El desarrollo económico se asocia a factores como el incremento de la producción, la distribución del ingreso y el progreso tecnológico, mientras que en el ámbito social tiene que ver con la disponibilidad de servicios sociales. Algunos de los indicadores básicos que permiten valorar el proceso de desarrollo son: Ingreso, educación, alimentación, salud, vivienda, equidad de género, participación política, medio ambiente sano, entre otros.

Por su parte, el desarrollo regional involucra una serie de factores básicos del desarrollo económico que inciden en el mejoramiento de las actividades económicas y de bienestar de la población en una región, implica también elementos como la distribución de la población y de la actividad económica. Por lo tanto, las políticas de desarrollo se conciben como programas destinados a transformar la sociedad y la economía haciéndola productivamente más rentable y proporcionar mejores condiciones de vida a los habitantes.

En este sentido, el desarrollo regional no responde a un modelo previo que

se impone desde “arriba” a los actores locales, sino a un proceso de construcción social (Madoery, 2008, p. 109). Ello se debe a que toda región cuenta con un conjunto de bienes y acervos que son su potencial de crecimiento y desarrollo, el cual no es el mismo para todas las regiones, cada una de ellas cuenta con sus propias potencialidades. Entre ellos encontramos, en mayor o menor medida, una dotación de recursos naturales, infraestructura física, mano de obra, una determinada estructura y especialización productiva, un stock de capital monetario, un mercado de bienes y servicios y un sistema político.

Son los recursos particulares de cada región los que le aportan su capacidad de generar procesos de desarrollo económico, de acuerdo a su uso y explotación y a la capacidad empresarial, de innovación y de infraestructura productiva existente como caminos y carreteras, aeropuertos, vías férreas, medios de comunicación, internet, etc. De no existir todo lo anterior, la región está destinada a mantener su estructura productiva y social estancada sin que haya un incremento del bienestar humano; es decir, sin que exista un proceso de desarrollo. Todo lo cual llevará a un empobrecimiento gradual y, como ha ocurrido en Michoacán, un proceso de expulsión de población.

En la actualidad, la teoría dominante sobre el desarrollo corresponde a la versión neoclásica sobre el crecimiento económico que tiene su base en el llamado consenso de Washington y se basa en la globalización de la actividad económica y en la apertura de los mercados, lo que según esta teoría, lleva al establecimientos de precios sin distorsión y garantiza la asignación eficiente de recursos, por lo que el capital y la actividad económica tenderá a ubicarse en los espacios que le ofrezcan mayores ventajas como mano de obra barata, menos impuestos y otros incentivos, todo esto llevará, según esta teoría, a un sólido crecimiento económico.

Sin embargo, la teoría que explica las diferencias actuales en el desarrollo regional es la del crecimiento económico desequilibrado o divergente, que establece que el subdesarrollo, atraso o pobreza de las regiones es producto de las fuerzas de mercado que generan desequilibrios y acumulación de las desigualdades. Contraria a la teoría neoclásica, esta teoría establece que en lugar de una tendencia en el largo plazo hacia la convergencia e igualdad, lo que se produce es una tendencia al desequilibrio y a la divergencia del crecimiento económico, la concentración del capital, de la actividad económica y de los niveles de bienestar.

De ahí que sea la teoría del desarrollo desequilibrado sea la que enmarca este trabajo, ya que dicha teoría plantea que la concentración y difusión del

desarrollo, a partir del fortalecimiento de la industria y los mercados en los lugares centrales, tiene un enfoque de concentración de la riqueza. Además, el modelo seguido desde 1982 en nuestro país ha provocado grandes desigualdades y una enorme dependencia hacia los Estados Unidos (Bustamante y Sánchez, 2012, p. 67), que se ve reflejado en las altas tasas de emigración de México a Estados Unidos.

Por su parte, la pobreza, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL),¹ se define como la situación de una persona que tiene al menos una carencia social de los seis indicadores de rezago y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias, en factores como: educación, acceso a servicios de salud, servicios básicos en la vivienda, calidad y espacios básicos y suficientes en la vivienda, acceso a la alimentación y seguridad social (CONEVAL, 2012, s/p).

En este trabajo, la pobreza se define como la carencia de recursos, monetarios y no monetarios, necesarios para satisfacer las necesidades de una familia o un individuo, sin que se tenga la capacidad y oportunidad de producir u obtener esos recursos. En México, en 2010 se contabilizaban 52 millones de personas en situación de pobreza (CONEVAL, 2012, s/p).

Para el caso de Michoacán, el 54.8% de la población es considerada como pobre en 2010 (ídem); es decir, dos millones 384 mil 368 michoacanos son pobres. Del total de pobres en Michoacán, 587 mil 390 se encuentran en pobreza extrema;² es decir, el 13.5% de los michoacanos no tienen ingresos suficientes para adquirir los alimentos básicos que les permitan tener una vida sana. Además de lo anterior, el 41.3% de ellos; es decir, un millón 796 mil 978 michoacanos son considerados en situación de pobreza moderada,³ en otras palabras, cuatro de cada diez michoacanos no tiene ingresos suficientes para

¹ No es el objetivo de este documento discutir la definición y metodología empleada por CONEVAL para definir y medir la pobreza. Si bien se puede estar o no de acuerdo con su metodología utilizada para contabilizar la pobreza en México, los datos que ofrece son oficiales y los distintos órdenes de gobiernos los aceptan esas cifras. En este sentido, es una fuente de datos que son aceptados como válidos.

² Una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social y que, además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana (CONEVAL, 2012: s/p).

³ Es aquella persona que siendo pobre, no es pobre extrema. La incidencia de pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza menos la de la población en pobreza extrema (ídem).

adquirir los satisfactores que les permitan tener una vida decorosa.

POBREZA EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA

En los últimos diez años la pobreza se ha incrementado en la región Lerma-Chapala, ello se debe a que un alto porcentaje de su población es migrante y con la crisis en los Estados Unidos muchas familias vieron disminuidos sus ingresos vía remesas lo que concentró y agrandó los índices de pobreza en casi todos los municipios de la región, sobre todo en aquellos donde la mayor parte de la población radica en localidades rurales.⁴

En el año 2010, la región Lerma-Chapala contaba con 343 mil 851 personas en situación de pobreza; en otras palabras, el 59.7% del total de su población es pobre (ídem), este dato es superior en cinco unidades al promedio de la entidad. Ello implica que tres de cada cinco habitantes de esa región son pobres. Del total de población en la región Lerma-Chapala, 575 mil 964 personas, uno de cada dos está en situación de pobreza moderada. Además, uno de cada diez sufre de pobreza extrema. Estos datos son alarmantes si consideramos que la desnutrición y la mortalidad infantil están directamente relacionadas con la pobreza.

La región Lerma-Chapala tiene un 48.3% de sus habitantes catalogados como de pobreza moderada y un 11.4% en pobreza extrema. Es decir, hay 278 mil 191 personas en pobreza moderada y 65 mil 659 en pobreza extrema. El dato anterior implica que en la región Lerma-Chapala se ha concentrado la pobreza ligeramente mayor que en el resto de la entidad. Además de eso, en esta región, en promedio, hay un mayor porcentaje de pobres moderados, pero menos pobres extremos.

El análisis municipal intrarregional muestra que, en total, hay siete municipios de la región Lerma-Chapala con un porcentaje de pobreza superior al 60%: Tlazazalca (60%), Purépero (62%), Venustiano Carranza (63%), Chavinda (65%), Pajacuarán (66%), Cojumatlán (67%) y Tangamandapio (74%). Además de Vista Hermosa, Briseñas y Tangancícuaro, cada uno de ellos con un 59% de pobres (ídem). En total hay 14 municipios en la región Lerma-Chapala con

⁴Cinco municipios de la región Lerma-Chapala tienen los mayores índices de migración en toda la entidad, Chavinda, Venustiano Carranza, Pajacuarán, Marcos castellanos y Villamar. Los dos primeros se ubican en la sexta y novena posición entre los municipios que mayor porcentaje de población pierden por la emigración (CONAPO, 2011: s/p).

un porcentaje de pobreza superior al promedio de la entidad. Sobresalen los cuatro municipios que tienen un porcentaje superior al 65%, en los cuales dos de cada tres habitantes están catalogados como pobres (ídem).

Con relación en la pobreza moderada, 15 de los 17 municipios que conforman la región Lerma.-Chapala, tienen un porcentaje de pobreza moderada superior al promedio michoacano, que es del 41.3%. De esos 15 municipios, ocho tienen un porcentaje igual o mayor al 50% (CONEVAL, 2012: s/p). Es decir, uno de cada dos habitantes de esos ocho municipios está en una situación de pobreza moderada. Sólo Jiquilpan (41.2%) y Zamora (39.1%), dos municipios netamente urbanos, están por debajo de la media estatal.⁵ En cuanto a la pobreza extrema, doce municipios de la región Lerma-Chapala están por debajo de la media estatal, que es del 13.5%. Sólo cinco municipios de la región presentan un porcentaje superior al promedio michoacano. Cojumatlán y Tangancícuaro (14%), Chavinda y Pajacuarán (15%) y Tangamandapio (23%).

El municipio de Tangamandapio tiene la mayor concentración de pobreza en la región, en ese lugar, el 74.4% de sus habitantes tiene algún grado de pobreza. Es decir, siete de cada diez habitantes de ese municipio son catalogados como pobres. De ellos, el 51.2% sufre de pobreza moderada y el 23.2% de pobreza extrema.

Por su parte, la relación entre pobreza y emigración de la población, tres municipios en la región Lerma-Chapala coinciden entre los de mayor porcentaje de pobreza y elevados índices de emigración: Chavinda, Venustiano Carranza y Pajacuarán (CONAPO, 2011: s/p). Estos tres municipios con porcentajes superiores al 66% de pobres y en los primeros lugares de expulsión de población por efecto de la migración.

MARGINACIÓN EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA

Una forma de medir la pobreza es a través de la marginación, la cual es un fenómeno asociado a la ausencia de factores que permiten una buena calidad de vida y se expresa como la exclusión de grupos sociales de los beneficios del desarrollo económico y el disfrute de sus productos. Oficialmente se define como el porcentaje de población que no participa del

⁵ Se toma en cuenta la clasificación de CONAPO del Sistema Urbano Nacional que cataloga a las zonas urbanas como aquellas que cuentan con más de 15 mil habitantes. En la región Lerma-Chapala existen cuatro centros urbanos, las ciudades de Zamora, Jacona, Sahuayo y Jiquilpan.

disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas (CONAPO, 2011, p. 11).

En este sentido, la marginación agrupa a todos aquellos individuos que se han quedado fuera de los beneficios de la riqueza generada por el desarrollo nacional y que tienen insatisfechas sus necesidades esenciales; es decir, que carecen de los factores básicos del desarrollo (Torres, 2009: p. 152). Una forma de contabilizar a estos individuos es mediante el Índice de Marginación, que permite medir la falta o carencia dichos factores del desarrollo, como son una vivienda adecuada, un ingreso suficiente y una educación de calidad (CONAPO, 2011a: s/p).⁶

En México, en 2010, las tres entidades con mayor marginación son: Guerrero, Chiapas y Oaxaca, con un índice superior a las dos unidades y un grado Muy Alto de marginación (ídem). Por otra parte, ocho entidades tienen un grado Alto de marginación y se ubican en el siguiente orden: Veracruz, Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí, Michoacán, Tabasco, Campeche y Yucatán.

Actualmente, el 11% de la población nacional se distribuye en las tres entidades con el mayor grado de marginación (Muy Alto): En esas tres entidades las tasas de analfabetismo son las mayores del país, superan el 16%, a la vez que más del 55% de su población ocupada registra ingresos reducidos.

Además, el 25% de la población nacional se ubica en las ocho entidades con grado Alto de marginación: Veracruz, Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí, Michoacán, tabasco, Campeche y Yucatán. El promedio de analfabetismo en esas entidades es del 9.4%, aunque cuatro de ellas tiene un porcentaje superior al 10.2% (en el país el promedio es del 7%). Entre las entidades con los mejores indicadores educativos están el Distrito Federal y Nuevo León tienen apenas el 2% de analfabetismo entre las personas mayores de 15 años.

El nivel de rezago educativo también es considerable en algunas entidades, en Chiapas, Guerrero y Oaxaca más del 32 % de la población de 15 años o más no ha completado su educación primaria, en Michoacán este porcentaje es del 29%. Mientras que en el Distrito Federal es apenas del 9%.

En el año 2000 Michoacán se ubicaba en el ámbito nacional en el lugar número 10 de marginación, con un grado Alto y un índice de marginación de 0.4491. Sin embargo, en 2010 se ubica ya en la octava posición de entre las

⁶ El Índice de Marginación permite agrupar los datos en cinco estratos, cada uno de ellos con un rango bien definido, de esta manera las agrupaciones son: Muy baja, Baja, Meda, Alta y Muy alta. Una vez que se construye el índice se catalogan a las unidades territoriales de acuerdo al rango en que se ubica su índice particular.

entidades más marginadas. En diez años la entidad incrementó su índice de marginación al 0.5258,⁷ mantuvo su grado Alto de marginación.

Entre sus indicadores más atrasados están los educativos, donde en el año 2010 casi el 11% de sus habitantes son analfabetas y el 29% de sus niños no terminan la escuela primaria. Además, el 36% de sus viviendas presentan algún grado de hacinamiento y el 44% de su población recibe a lo máximo dos salarios mínimos al mes (Michoacán forma parte de la zona “C” de Salarios mínimos y en 2010 dicha cantidad asciende a 3,268 pesos mensuales para una familia de seis integrantes en promedio).⁸

De los 113 municipios con que cuenta Michoacán; en 2010, ocho de ellos son catalogados como de Alta marginación y nueve como de Muy Alta (CONAPO, 2011a, s/p); es decir, el 15% de sus municipios presentan índices graves de marginación. La primera posición en la entidad, con un grado “Muy Alto” y un índice de 1.97 lo ocupa Aquila.⁹

En la parte baja se encuentran cuatro municipios michoacanos con un grado Muy Bajo de marginación, las cuatro grandes zonas urbanas: Morelia, Uruapan, Lázaro Cárdenas y la Piedad. Entre esas cuatro se halla Morelia, la capital michoacana, que se coloca en el último lugar de marginación en la entidad con un índice de -1.59.¹⁰

Por su parte, la región Lerma-Chapala contaba en el año 2000 con un grado Bajo de marginación y un índice de -0.7912. En ese año era la segunda región con el menor índice de marginación, sólo detrás de la región Cuitzeo, que es donde se ubica Morelia, la capital michoacana. Sin embargo, para el año 2010 la región incrementó su índice de marginación al contabilizar un promedio de -0.6832 y un grado Medio de marginación. En el 2010 se ubicó en tercer lugar de entre las menos marginadas.

En la región Lerma-Chapala el 12% de su población es analfabeta, contra un 10% de la entidad. Además, mientras el 29% de los michoacanos abandona

⁷ El índice y grado de marginación ubica en la primera posición a la entidad con los mayores rezagos, en este sentido, estar ubicado en el primer lugar significa que se es la entidad más pobre y con mayores carencias. De ahí que subir de posición implica estar en una peor situación que en la anterior medición.

⁸ Esa cantidad equivale a 15 pesos con 50 centavos diarios para satisfacer las necesidades básicas de cada uno de los integrantes de la familia.

⁹ Entre más negativo es el índice, mayor el bienestar de la población. Además, no hay que olvidar que el primer lugar lo ocupa el municipio con los peores indicadores de calidad de vida y el último el que tiene las menores carencias en cuanto a desarrollo. De ahí que ocupar la primera posición no sea un privilegio.

¹⁰ Entre más negativo es este índice menor el grado de marginación, en contraste, entre mayor sea este valor, mayor es el grado de marginación.

sus estudios primarios, en esta región el 36% de sus niños no termina la educación primaria. Por otra parte, el 45% de sus habitantes perciben bajos ingresos (ídem); es decir, perciben como máximo dos salarios mínimos para una familia de siete integrantes en promedio.

El alto porcentaje de abandono escolar en la región Lerma-Chapala tiene su explicación, en parte, en el elevado número de emigrantes que abandonan la región. Con el cambio en el patrón migratorio, ahora son familias completas las que abandonan sus lugares de origen y al emigrar con niños, estos deben abandonar la escuela y engrosan las estadísticas de deserción escolar.

A pesar de lo anterior, el promedio de marginación en la región Lerma-Chapala es inferior a la media estatal. Mientras la entidad tiene un índice de marginación de 0.526, la región posee un índice de -0.683.¹¹ Por otra parte, mientras Michoacán, como ya se vio, tiene un grado Alto de marginación, la región Lerma-Chapala ostenta un grado Medio.

El análisis regional de la Lerma-Chapala muestra que en tres de sus municipios más del 15% de personas mayores de 15 años analfabetas, estos son: Cojumatlán, Villamar y Tangamandapio. Además, siete municipios en la región tienen un porcentaje superior al 40% de abandono escolar en la primaria: Pajacuarán, Cojumatlán, Villamar, Tangamandapio, Chavinda, Ixtlán y Tlazazalca.

Tlazazalca tiene un grave problema de deserción escolar en la primaria, del 49%; es decir, uno de cada dos niños que comienza la primaria en Tlazazalca no la concluye. Aunque este municipio es uno de los que mayor porcentaje de expulsión de población tiene y eso explicaría por qué tantos niños abandonan la escuela al emigrar con sus padres. Sin embargo, el 14% de analfabetismo en el municipio es por otras causas.

A todo lo anterior hay que agregar que en cinco municipios de la región Lerma-Chapala más del 51% de su población tiene ingresos muy reducidos: Cojumatlán (51%), Tlazazalca (54%), Tangamandapio (54%), Pajacuarán (55%) y Chavinda (58%). Es decir, uno de cada dos habitantes de esos municipios no tiene ingresos suficientes para adquirir los bienes y servicios suficientes para tener una vida decorosa. A pesar de los datos anteriores, en la región Lerma-Chapala siete municipios cuentan con un grado Bajo de marginación y diez con un grado Medio. Los 17 municipios que conforman esta región se colocan muy

¹¹ Como ya se vio entre más negativo es este índice señala la ausencia de los factores de marginación. Por el contrario, entre más positivo es hace evidente la ausencia de los factores básicos del bienestar humano y del desarrollo económico; es decir, entre más elevado es el número, mayores son las carencias de la población.

por debajo de la media estatal de marginación. El municipio más marginado en la región es Chavinda con un índice de -0.518, lejos del 0.526 de Michoacán.

Los siete municipios con menor índice de marginación corresponden a aquellos donde se ubican las cuatro zonas urbanas de la región Lerma-Chapala: Jiquilpan, Jacona, Zamora y Sahuayo. A ellos se les suman tres más: Vista Hermosa, Purépero y Marcos Castellanos. Todos estos municipios tienen un grado Bajo de marginación. De los siete municipios mencionados, cuatro se ubican entre los diez menos marginados en toda la entidad: Marcos Castellanos (quinto lugar), Sahuayo (séptimo), Purépero (octavo), Zamora (Décimo).¹²

En la parte baja, los últimos cinco lugares en la región Lerma-Chapala en cuanto a bienestar de su población, medidos por el índice de marginación, se encuentran los municipios de Tangamandapio (el único con un valor positivo en su índice: 0.01), Tlazazalca (-0.242), Ixtlán de los Hervores (-0.292), Villamar (-0.381) y Pajacuarán (-0.444). Todos ellos con un grado Medio de marginación.

De los 17 municipios que conforman la región sólo uno de ellos mejoró en 2010 su situación de marginación con respecto al año 2000. Este fue Villamar, quien pasó de tener un índice de marginación de -0.29 en el año 2000 a un índice de -0.37 en 2010 (ídem). Manteniendo su grado medio de marginación, pero alejándose 11 posiciones de entre los municipios más marginados en Michoacán.

En contraste, ocho municipios de la región empeoraron su situación de marginación en los diez años analizados. Sobresalen Chavinda y Marcos Castellanos. Estos dos municipios tuvieron un retroceso muy elevado de bienestar que se vio reflejado en un incremento en su grado de marginación; el primero incrementó su grado de marginación al pasar de Bajo a Medio, en esos diez años. Mientras que Marcos castellanos dejó su grado Muy Bajo y pasó a un grado Bajo.

Por otra parte, ocho municipios de la región Lerma-Chapala mantuvieron inalterado su grado de marginación en esos diez años. Aquí sobresale el hecho que los cuatro municipios que cuentan con el mismo número de zonas urbanas en la región mantuvieron, en el año 2000 y el 2010, su grado Bajo de marginación; además, su índice de marginación se mantuvo muy similar en los años mencionados.

En general, este indicador nos muestra que en el 47% de los municipios de la región Lerma-Chapala ha habido una disminución del bienestar y la calidad

¹² Además, Jiquilpan está en décimo primero, Jacona décimo segundo y Vista hermosa en décimo tercero.

de vida de la población. En el otro 47% no hubo mejora ni retroceso y sólo en uno de ellos hubo un incremento en el bienestar. Por lo que se puede concluir, en forma general, que el bienestar y el desarrollo de la región ha disminuido ligeramente en los diez años analizados.

EMIGRACIÓN EN MÉXICO Y MICHOACÁN

En México el modelo neoliberal, implementado a partir de 1982, ha favorecido la migración¹³ debido a que ha provocado el desmantelamiento de las cadenas productivas internas, esto a su vez ha contribuido al estrechamiento del mercado laboral y a un incremento en el desempleo.¹⁴ Las políticas impuestas por dicho modelo impiden un desarrollo humano desde los propios intereses y necesidades de todas las sociedades (Bassegio, 2008: p. 435).

Durante la segunda mitad de la década de los noventa el flujo migratorio promedio anual de los mexicanos fue del orden de las 360 mil personas (Mendoza, 2006: p. 125). Para el primer lustro del presente siglo esta cifra se incrementó en 500 mil migrantes anuales. Además del neoliberalismo, los detonantes migratorios en México han sido las malas condiciones económicas internas. Como la crisis de 1995 y la recesión de 2001.

Lo anterior ha contribuido a que la población de origen mexicano residente en el país del norte se haya incrementado exponencialmente y que los mexicanos constituyan el primer grupo nacional de población inmigrante en los Estados Unidos (CONAPO, 2005, s/p). En general, de acuerdo a los principales objetivos de la migración en Michoacán, ésta ha sido determinada por tres importantes factores (macro) económicos:

1. La crisis Mexicana de 1995
2. La recesión económica del año 2000 en México
3. La crisis de 2008 en los Estados Unidos de América

¹³ En este documento se usarán como sinónimos migración y emigración.

¹⁴ Ejemplo de lo anterior es el incremento desproporcionado de las importaciones de bienes intermedios que sustituyen la producción interna de este tipo de bienes.

La vecindad geográfica entre nuestro país y los Estados Unidos y la relativa cercanía geográfica de todas las entidades mexicanas con el país del Norte, ha propiciado que el principal destino de los migrantes mexicanos sea ese país. Según datos de INEGI, en el 2009, salieron de nuestro país 534 mil 725 mexicanos que cambiaron su residencia a los Estados Unidos de América, ello significa que cada uno de los 365 días de ese año partieron de México mil 465 migrantes.¹⁵

La emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos ha funcionado como una válvula de escape ante la falta de empleo y la creciente pobreza (Domínguez, 2012, p.43), así como la garantía de obtener divisas, vía remesas de los emigrantes, para que el gobierno mexicano cuente con recursos necesarios para sus operaciones en el mercado internacional. Escapar de la pobreza es un fuerte estímulo para emigrar en Michoacán.

El principal aliciente a las migraciones de trabajadores mexicanos al país del norte, es la posibilidad de encontrar trabajo en dicho lugar, por ejemplo, en el 2003 se observa que para personas residentes en Estados Unidos mayor de 15 años y nacida en México, la oportunidad de hallar un empleo en ese país es del 69.1% (CONAPO, 2005, s/p), este porcentaje es mucho más alto que en nuestro país, donde en la última década no se han generado nuevos empleos.

En Michoacán, el 46% de la emigración internacional proviene de las zonas rurales, localidades que cuentan con menos de 2,500 habitantes y el 68.5% de la emigración proviene de localidades habitadas por menos de 15 mil habitantes (Martínez, 2012, p. 46). De ahí que la emigración internacional en Michoacán sea predominantemente rural. Lo cual reforzaría la teoría de que la falta de empleo, debido a la larga crisis de la agricultura de subsistencia en nuestro país, es una de las principales razones para emigrar.

El objetivo primordial de los migrantes es hallar un empleo y enviar parte de sus ingresos a sus familias en México.¹⁶ Sin embargo, la expulsión de población significa la pérdida de un volumen importante del factor trabajo ya que la mayor parte de los migrantes son aquellos que se encuentran en su

¹⁵ Cardoso, Víctor, con datos de INEGI: los jóvenes de México, en Periódico La Jornada, lunes 19 de abril de 2010, p. 27, en <<http://www.jornada.unam.mx/2010/04/19/index.php?section=economia&article=027n1e>> [19 de abril de 2010].

¹⁶ En términos generales y promedio las remesas representan para los hogares prácticamente la mitad de sus ingresos monetarios corrientes (Tuirán, 2004: 85) lo que les permite acceder a satisfactores básicos que de otra manera estarían fuera de su alcance. Su importancia es fundamental para el ingreso de los hogares receptores ya que ayudan a incrementar el ingreso de las familias, sirven para la compra de bienes de consumo y además tienen un efecto positivo y directo sobre el ahorro y la inversión.

etapa laboral más productiva.

“La mayoría de los mexicanos que salieron del país se encuentran entre los 20 y 30 años, la etapa más productiva... los motivos económicos figuran entre las principales causas que determinan los cambios de residencia; para el grupo de jóvenes, éstas incluyen la búsqueda de mejores oportunidades de empleo y mejoras salariales.¹⁷ Otro elemento que estimula los movimientos migratorios es el conjunto de redes familiares y sociales establecidas en los lugares de destino, las cuales actúan como facilitadoras de este fenómeno” (CONAPO, 2005, s/p).

En este sentido, la falta de oportunidades laborales en gran parte de las localidades michoacanas promueve la migración de sus habitantes, los cuales responden muy rápido a las variaciones en las condiciones económicas, tanto de México, como de los Estados Unidos de Norteamérica.

Sin embargo, en ocasiones los movimientos migratorios son motivados por la existencia de vínculos previos entre los países de expulsión y recepción basados en la influencia política, el intercambio, la inversión o los vínculos culturales. De ahí que la migración entre México y los Estados Unidos se originó por la expansión de los Estados Unidos en el siglo XIX y el reclutamiento de mano de obra mexicana por los patrones estadounidense en el siglo XX (Fernández, 2011, p. 56).

Los datos sobre la intensidad migratoria en Michoacán muestran que el 63% de sus municipios están catalogados como de “Alta” y “Muy alta” intensidad migratoria, es decir, dos de cada tres municipios michoacanos se encuentran en este rango. El 30% de ellos se ubican en el grado de intensidad “Media” y solamente el 7% de ellos cuenta con un grado de migración “Bajo”.

La migración en Michoacán es una situación recurrente para la mayor parte de sus habitantes desde hace cien años; por ello, no existe en esa entidad un municipio que tenga un grado “Muy bajo” de intensidad migratoria; es decir, todos los municipios michoacanos participan, en mayor o menor medida, en las corrientes migratorias.

Las cifras oficiales señalan que poco más de 370 mil michoacanos salieron rumbo a los Estados Unidos en la década de 1990-2000, es decir, en diez años

¹⁷ México se ubica solamente detrás de la India entre los países receptores de remesas ya que pasó de percibir 2 mil 492 millones de dólares en 1990 a 23 mil 54 millones en el 2006 (la India contabilizó 25 mil ese año), en 15 años las remesas crecieron en más del 800%, o lo que es lo mismo, tuvieron un crecimiento promedio anual del 16% (CONAPO, 2008: 21).

11 de cada cien migrantes eran michoacanos (López, 2007, p. 103). Del total de los 113 municipios que conforman Michoacán, 71 son de “Alta” y “Muy alta” intensidad migratoria; 34 de ellos registran una intensidad “Media” y solamente ocho cuentan con una intensidad “Baja”. Ninguno de los municipios de la entidad se contabiliza con intensidad “Muy baja” (CONAPO, 2001, s/p).

Además de lo anterior, la migración de trabajadores michoacanos se ve facilitada por la existencia de redes de amigos, parientes y paisanos que en su mayoría prestan o donan dinero al migrante para desplazarse de su lugar de origen a los Estados Unidos.¹⁸ CONAPO señala que las causas principales que motivan la migración internacional de mexicanos hacia estados Unidos son (CONAPO, 2005, p. 15):

- Elementos vinculados con la oferta-demanda de fuerza de trabajo
- Factores asociados con la demanda-atracción
- El envío de dinero a sus familias en sus localidades de origen¹⁹
- Factores sociales que ligan a los migrantes con la familia, los amigos, las comunidades de origen y las de destino

Esto explica el hecho que la entidad tengan un grado de intensidad migratoria catalogado como “Muy alto” y es la segunda entidad,²⁰ que más

¹⁸ Sin embargo, los migrantes que no cuentan con redes sociales y que no cuentan con los recursos necesarios para emigrar son los más vulnerables en el trayecto y son los que por lo general son extorsionados o explotados por las bandas de traficantes de personas o los que se pierden y fallecen en el camino hacia los Estados Unidos.

¹⁹ Las remesas, según estimaciones de CONAPO (2005), son recibidas por 1.6 millones de hogares mexicanos, de los cuales, por lo menos la mitad tiene como única fuente de ingresos ese recurso. Si consideramos que las familias mexicanas cuentan con seis miembros en promedio, estamos hablando que casi 10 millones de personas (aproximadamente el 10% de la población) reciben remesas en nuestro país y de ellas, por lo menos cinco millones cuentan con ese ingreso como única fuente. Los datos oficiales de CONAPO (2005) señalan que el 21% de los hogares michoacanos reciben estos ingresos que les permiten mejorar el nivel de vida de sus integrantes ya que les permite acceder a más y mejores bienes y servicios. Por otra parte, estas transferencias tienen un efecto multiplicador en la economía local, regional, estatal e incluso nacional que puede generar una dinámica positiva que reactive y dinamice el mercado laboral y es que además de contribuir a incrementar el ingreso y el gasto familiar, las remesas tiene un doble impacto (García, 2008: p. 15): El aporte al consumo familiar mejora el bienestar y la calidad de vida de las familias receptoras, este consumo de los hogares se traduce en un efecto multiplicador que dinamiza la economía local, regional y nacional.

²⁰ Las cinco entidades mexicanas con mayor grado de migración en 2010, con sus respectivos índices son las siguientes: Zacatecas (2.36), Guanajuato (1.87), Michoacán (1.85), Nayarit (1.39) e Hidalgo (0.88).

población pierde por este concepto. Para el año de 2003 la población residente en los Estados Unidos y nacida en Michoacán era de un millón 59 mil 366 personas (Presidencia, 2006, s/p). Si en el 2010 la población residente en todo Michoacán es de un poco más de cuatro millones de habitantes y con un millón de migrantes, resulta que una quinta parte de los michoacanos viven en el país del norte.

EMIGRACIÓN EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA DE MICHOACÁN

Los datos sobre migración en la región Lerma-Chapala señalan que han salido de ella 231 mil 103 personas aproximadamente durante el periodo 1980-2010. Es decir, el 29% de las personas nacidas en la región Lerma-Chapala de Michoacán viven en los estados Unidos.

Los datos sobre ingreso de la población en la región Lerma-Chapala establecen que la migración en la región no tiene como eje principal la falta de oportunidades laborales, sino más bien es motivada por un ingreso insuficiente; en este sentido, la causa fundamental de la migración en la región es la busca de un ingreso suficiente para completar el consumo familiar y tener la capacidad de adquirir bienes que de otra manera sería imposible conseguir (Aguilar, 2011, p. 143).

Esta idea se ve reforzada por el hecho que el 60% de los habitantes de la región reciben a lo mucho dos salarios mínimos mensuales, estamos hablando de alrededor de casi cuatro mil pesos mensuales para una familia de seis miembros, lo que implica que cada miembro dispone en promedio de 667 pesos mensuales, algo así como 22 pesos diarios, para satisfacer sus necesidades básicas.

De la región Lerma-Chapala, durante los últimos 30 años, han salido más de 7,700 personas anualmente con la finalidad de radicar en los Estados Unidos. En otras palabras, en el periodo señalado, diariamente 21 personas han salido con rumbo al país del Norte. Estas cifras permiten entender por qué la región Lerma-Chapala tiene un promedio de intensidad migratoria catalogado como “Alto”, con una media regional de este indicador de 1.4 (para la entidad este promedio es de 1.8). También resulta notorio que el 70% de los municipios que conforman la región presentan un grado “Alto” o “Muy alto” de intensidad migratoria (CONAPO, 2011, s/r).

De entre los municipios de la región Lerma-Chapala que cuentan con un grado de migración “Muy alto”, se encuentran Pajacuarán, Ixtlán, Chavinda, Tlazazalca y Villamar, en ese orden (CONAPO, 2011, s/p), cada uno con un índice muy elevado, del 2.8; 2.6; 2.4; 1.91 y 1.9 respectivamente (el mayor índice migratorio en la entidad lo tiene el municipio de Morelos, con 4.5), (ver cuadro 1). Todos estos municipios son catalogados como rurales, de acuerdo a la concentración de población en sus principales localidades.

Los municipios que se catalogan como de “Alta” migración representan el 41% del total de la región Lerma-Chapala, ellos son: Venustiano Carranza, Cojumatlán de Régules, Marcos Castellanos, Purépero, Tangancícuaro, Jiquilpan y Briseñas. De ellos, Jiquilpan y Tangancícuaro cuentan con áreas urbanas. En la región Lerma-Chapala de Michoacán tres municipios catalogados como netamente rurales presentan grados “Muy Altos” de intensidad migratoria Ixtlán, Tlazazalca y Villamar. Los otros dos catalogados con ese índice de migración Chavinda y Pajacuarán, cuentan con porcentajes de población rural del 47 y 36% respectivamente (CONAPO, 2011, s/p).²¹

Al relacionar los datos sobre migración y urbanización,²² se observa que Sahuayo, que cuenta con el segundo mayor centro poblacional de la región y es un municipio netamente urbano cuenta con un grado “Medio” de intensidad migratoria (ídem). Por otra parte, para la región, el municipio con menor índice migratorio es Vista Hermosa. En contraste, el de mayor índice migratorio es Pajacuarán, con el 2.8, seguido muy de cerca por Ixtlán, con el 2.6 y Chavinda, con el 2.4 (ídem).

Dentro de la región Lerma-Chapala los casos más notorios de expulsión de población son Tlazazalca, Chavinda, Villamar, Ixtlán y Cojumatlán, municipios donde más del 50% de su población radica permanentemente en los Estados Unidos (Aguilar, 2011, p.265). Del total de personas nacidas en Tlazazalca, el 68% vive en el país del Norte; es decir, de cada diez vecinos de ese municipio, siete emigraron a los Estados Unidos. Mientras que en Chavinda el 57% de los

²¹ En este trabajo se considera a la población urbana como aquella que habita localidades con más de cinco mil habitantes, en contraste, aquellas localidades que cuentan con menos de cinco mil habitantes son catalogadas como rurales. En este sentido en los municipios que se catalogan como rurales se entiende que no cuentan con localidades urbanas o cuya población es mayoritariamente rural. Aunque CONAPO, en el Sistema Urbano Nacional, cataloga a las zonas urbanas en tres rangos: Ciudades Pequeñas: de 15 mil a 100 mil habitantes; Ciudades Medianas: de 100 mil a un millón de habitantes; Ciudades Grandes: con más de un millón de habitantes

²² En la región Lerma-Chapala hay cuatro municipios que no cuentan con ninguna localidad urbana, otros cuatro tienen un promedio cercano al 50% entre población urbana y rural, por lo que en total ocho municipios de la región son netamente rurales (Aguilar, 2007: 6).

nacidos en ese municipio abandonó su localidad de origen para radicar en otro lugar; seis de cada diez nacidos en Chavinda residen permanentemente en los Estados Unidos.

Por su parte, en Villamar del total de nacidos en ese municipio, el 56% emigró a los estados Unidos. Finalmente, en Ixtlán y Cojumatlán el 51% de sus vecinos viven en los Estados Unidos. En esos dos municipios de la región Lerma-Chapala uno de cada dos personas nacidas ahí, radica en el país del Norte (ídem). En la parte inferior de la tabla se encuentra el municipio de Jacona, donde aparentemente sólo el 3% de sus habitantes han emigrado. Ello se debe a que la población en Jacona ha crecido a gran ritmo debido a que forma parte de la Zona Metropolitana de Zamora.

Al hacer un análisis sobre la población residente en 2010 en Michoacán y la población estimada para ese año, se tiene que actualmente habitan en la entidad más de cuatro millones de personas; sin embargo, la población estimada para ese año asciende a más de cinco millones, por lo que el 19% de los michoacanos ya no se encuentran viviendo en sus lugares de origen.

Esta cifra permite entender la magnitud de la migración michoacana, ya que actualmente más de un millón de michoacanos han emigrado hacia los estados Unidos con la finalidad de radicar permanentemente en aquella nación. En este sentido, uno de cada cinco michoacanos ya no vive en su lugar de origen.

Para la región Lerma-Chapala, de acuerdo a la población existente y la población estimada para el 2010, se observa que en realidad el 29% de los habitantes de la región radican ahora en los Estados Unidos; es decir, son más de 231 mil personas que han abandonado esta región. De acuerdo al porcentaje de migrantes en la región Lerma-Chapala se puede concluir que en esta región la migración es un fenómeno más marcado que el promedio de la entidad ya que de cada diez personas nacidas en ella, tres han emigrado hacia el país del Norte.

EMIGRACIÓN Y MARGINACIÓN

Un estudio sobre emigración y desarrollo necesariamente debe incluir un apartado sobre la dependencia estadística entre las variables analizadas. En este caso, los porcentajes o índices de intensidad migratoria y los índices de

marginación. Ello ofrece una idea de la relación de causalidad que existe entre la pobreza y marginación con la emigración. Es decir, analizar la existencia de pobreza y marginación en los municipios de la región Lerma-Chapala como detonantes de la emigración en los 17 municipios que conforman la región.

La marginación, como se ha definido, es la carencia de factores básicos del desarrollo; en otras palabras, se puede ver la existencia de marginación como una carencia del desarrollo en aquellas localidades donde existen elevados índices de marginación. Ante esto, la emigración es una respuesta a esa carencia de desarrollo. Por lo menos la evidencia estadística en Michoacán ha demostrado la existencia de una relación directa y en la misma dirección entre la emigración y la marginación.

El análisis de correlación entre las variables, considerando a la marginación como la variable independiente y la emigración como la dependiente, muestra clara evidencia de una fuerte relación entre ellas. Aunque en el análisis estadístico, por la naturaleza de las variables, en este caso el resultado sería el mismo si cambiamos la dependencia de las variables.

Para el año 2000 el Coeficiente de Correlación entre las variables es de 0.4743; es decir, esta cifra nos señala que durante ese año, los datos sobre migración y marginación están correlacionados en un 47.43%; en otras palabras, a medida que se incrementa la marginación, la migración aumenta en un 47%.

Los datos sobre marginación y migración en 2010 muestran un Coeficiente de Correlación similar al anterior. Si consideramos nuevamente a la marginación como la variable independiente y a la migración como consecuencia de la primera, el valor calculado es de 0.4316 unidades. Ello implica que a medida que se incrementa la marginación en alguno de los municipios de la región Lerma-Chapala, la migración tiene un incremento del 43.16% en la misma dirección.²³

En otras palabras, la decisión de emigrar por parte de los habitantes de la región se debe en gran medida a las condiciones de pobreza existente en sus municipios. Sólo el 67% de la decisión de emigrar por parte de los individuos de esta región se debe a causas ajenas a la marginación; el resto, el 43%, está relacionado directamente con los problemas de marginación.

²³ Si ese valor hubiera sido negativo señalaría que a medida que aumenta la marginación disminuye la emigración en ese porcentaje. Que ese dato sea positivo, muestra que efectivamente, la migración está en función directa de la marginación y se mueve en la misma dirección. Si disminuye la marginación, disminuye la emigración en el porcentaje calculado; si aumenta la marginación, se incrementa la emigración en esa proporción.

Los datos anteriores son importantes porque muestran la dependencia que existe en la marginación y ello da pie a que una de las herramientas para aminorar la migración sea mediante el combate a la marginación. Aquí se observa la importancia del desarrollo humano y de las políticas de desarrollo regional.

De hecho, no se puede hablar de una concordancia entre migración y desarrollo, o más bien una reciprocidad entre la emigración y el desarrollo. Lo que se puede mencionar es que hay una correlación entre emigración y bienestar de la población (Gil, 2012, p. 55). En otras palabras, la evidencia empírica muestra que la emigración no genera desarrollo, sino más bien sirve para amortiguar los problemas asociados con la pobreza o es un medio para ir paliando la pobreza, de ahí que las zonas con mayores carencias en la región Lerma-Chapala, y en general en Michoacán, sean las que tiene un mayor porcentaje de emigración entre su población.

Además, la emigración significa la pérdida de población en su edad más productiva y la disminución de la capacidad productiva de las regiones, debido a esta pérdida de capital humano, ello constituye un freno para el crecimiento económico. Sumado a ello la emigración debilita las perspectivas de desarrollo económico local y produce estancamiento y dependencia (Castles y Delgado, 2007, p.10).

CONCLUSIONES

La marginación, como la pobreza, es un fenómeno multicausal de carácter estructural, por lo que es deseable que las intervenciones educativas vayan acompañadas de un conjunto de acciones que incidan sobre los factores que desalientan la entrada y permanencia en las escuelas de esas zonas.

Y es que, en las zonas de alta y muy alta marginación, una gran proporción de los niños y niñas en edad escolar reside en localidades pequeñas y aisladas; sus viviendas carecen de espacios adecuados para que estudien y realicen sus tareas escolares; sus familias tienen ingresos monetarios modestos. En la región Lerma-Chapala la falta de ingresos ha colocado a un alto porcentaje de su población en situación de marginación y ello explica, en parte, el hecho que todos los municipios de la región tengan elevados índices de emigración.

El retorno masivo y la falta de oportunidades en el mercado laboral y la

falta de actividades productivas donde pudieran insertarse estas personas han incrementado el número de pobres y ha elevado los índices de marginación en la mayor parte de las localidades de la región Lerma-Chapala.

Los cinco municipios con los mayores porcentajes de población en pobreza en la región Lerma-Chapala que son Tangamandapio, Cojumatlán, Pajacuarán, Chavinda y Venustiano Carranza son también los que cuentan con el mayor índice de marginación en la región y todos ellos con un grado Medio. Además Pajacuarán y Chavinda tiene un grado Muy Alto de intensidad migratoria y Cojumatlán y Venustiano Carranza un grado Alto.

El grado de marginación por municipio o localidad permite ordenar jerárquicamente las zonas geográficas que requieren esfuerzos especiales de política educativa, dirigida a elevar la equidad de acceso a una educación básica de calidad. De ahí que las políticas encaminadas a disminuir la desigualdad regional deben buscar la distribución más equitativa de la actividad económica a lo largo y ancho del territorio. Deben mejorar la educación y la habilidad de la fuerza de trabajo; sin embargo, ello implica la dotación de infraestructura productiva, de educación y salud en todo el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Ortega Teodoro, *Desarrollo económico e integración territorial de la región Lerma-Chapala*, México, UAER-Coordinación de Humanidades-UNAM, 2012, p. 399
- _____, “Migración y desarrollo en el noroeste de Michoacán, 1995-2005” en *Revista Convergencia*, Número 55, México, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-abril 2011, p. 266
- _____, “Subregiones y marginación en la región Lerma-Chapala” en Adriana Sandoval Moreno (coordinadora), *Sociedad y culturas regionales*, México, UNAM, 2011a, p. 413
- Bassegio, Luis, “Migración e integración de los pueblos”, *Revista América Latina en Movimiento*, No. 435, Agosto de 2008, Ecuador, 2008
- Bustamante Lemus Carlos y Sánchez Almanza Adolfo, Políticas públicas para el desarrollo regional en México, en Meixueiro Nájera Gustavo Et. Al, (coordinadores), *Desarrollo regional y competitividad en México*, México, CESYOP-Cámara de Diputados, 2012, pp. 49-70
- Castles Stephen y Delgado Wise Raúl (coordinadores), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-INM-CONAPO-Porrúa-SEGOB, 2007, pp. 5-19
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Pobreza 2010*, México, CONEVAL, 2012, en <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/index.es.do>, [24-octubre-2012]
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), Índice y grado de emigración 2000, México, CONAPO, 2001
- _____, Índice y grado de emigración 2010, México, CONAPO, 2011
- _____, Índice y grado de marginación 2010, México, CONAPO, 2011a
- _____, *La migración quinquenal México-estados Unidos*, México, CONAPO. <http://www.conapo.gob.mx/mig_int/s2008/pdfs/05.pdf> (23 de noviembre 2008), 2005
- Domínguez Guadarrama Ricardo, “La migración en la política exterior mexicana”, en Adalberto Santana y Ricardo Domínguez (coordinadores), *Migración en el occidente mexicano: una visión latinoamericana*, México,

CIALC-UNAM, 2012, pp. 29-52

- Fernández Guzmán Eduardo, *Migración internacional en un pueblo michoacano*, México, Pearson, 2011
- Gil Méndez Jesús, *La costumbre de cultivar y moverse al norte: Circuito migratorio en el valle de Ixtlán, Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, 2012
- González Santana Octavio Martín, *Construyendo el desarrollo local*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de Guanajuato, 2005
- López Castro Gustavo, “Migración, desarrollo y regiones”, en Calva, José Luis *Políticas de desarrollo regional*, México, UNAM-Porrúa Editores, 2007
- Madoery Oscar, “¿A quién le interesa el desarrollo local?”, en Girardo Cristina, *El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate*, México, UNAM-Universidad Autónoma de Yucatán-Plan estratégico Mérida, 2008
- Martínez Ruiz Tamara (coordinadora), *Caleidoscopio migratorio: Un diagnóstico sobre la situación actual en el estado de Michoacán*, México, Universidad Michoacana-Universidad de Zacatecas-Conacyt-COECYT Michoacán, 2012
- Mendoza Jorge Eduardo, “Determinantes económicos regionales de la migración mexicana”, en *Revista del Colegio de la Frontera Norte*, Volumen 3, número 4. Julio-diciembre de 2006. México, Colegio de la Frontera Norte, 2006
- Ortega Hernández Alejandro Et. Al, “Migración en el contexto de las políticas económicas neoliberales en la región Occidente de México, en Ortega Hernández Alejandro Et. Al (coordinadores) *Agricultura y migración en el Occidente de México*, México, Universidad de Guanajuato-El Colegio de Tlaxcala-UAIM, 2012, pp. 137-159
- Presidencia de la República, *Sexto Informe de gobierno*, México, Presidencia de la República, 2006
- Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal (SEPLADE), *Nueva regionalización para la planeación y desarrollo del estado de Michoacán*, México, Gobierno del estado de Michoacán, 2005, p. 320
- Torres Torres Felipe, *Técnicas para el análisis regional*, México, Trillas. 2009

Teodoro Aguilar Ortega

Doctor en Economía por la UNAM, actualmente es Investigador de Tiempo Completo de la Unidad Académica de Estudios Regionales (AUER) de la UNAM sede la Ciénega en Jiquilpan, Michoacán. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Responsable del proyecto: “Desarrollo económico, migración y empleo en la región Lerma-Chapala”. Pertenece a la Red Temática “Pobreza y desarrollo urbano” de Conacyt.

Correo electrónico:

teo_aguilar@humanidades.unam.mx y teo_aguilar@yahoo.com